

GERARDO HERNÁNDEZ



En diálogo con Banca y Economía, el superintendente financiero de Colombia habló sobre las expectativas del sistema para los próximos meses y el endurecimiento de los ajustes que se vienen en cuanto a regulación y cartera.

Quienes pensaban hace unos meses en un apocalíptico panorama para este año, se quedaron con los 'crespos hechos' con sus predicciones recesivas. Si bien, la economía colombiana no crecerá al ritmo de otros años y entidades como el Banco de la República estiman que llegará a 2,5 % en 2016, en medio de todo es una cifra positiva, frente a países como Brasil y Ecuador que enfrentan agudas crisis. El panorama para el sector financiero aún es positivo.

Para el superintendente financiero, Gerardo Hernández, todas las carteras van a crecer menos, pero lo están haciendo ajustadas a la nueva realidad económica, en donde ya ni el petróleo es el 'rey', ni la inflación está en un nivel controlable. Todo en un escenario alcista de tasas de interés y en un ambiente de menor crecimiento mundial.

B.YE.: ¿Qué retos enfrenta hoy la supervisión financiera?

G.H.: Hemos sido testigos de un escenario con tasas de cambio fuertemente depreciadas, resultados de inflación por fuera del rango y un crecimiento menor al que veníamos acostumbrados (cerca a 3 %). Todo esto se refleja en la situación real de la economía, las empresas y las familias. Las entidades globales que salen de mercados emergentes toman menos riesgos en

nuestro país, lo que hace que los mercados locales asuman con más fuerza la financiación de las actividades en donde estas entidades globales participaban. También es un reto la fuerte presencia de nuestras entidades en mercados como Centroamérica, lo que hace que hagamos parte de un esquema de supervisión aún más global. Hay estándares más altos y a los emergentes cada vez se nos exige estar más cerca de ellos porque, si no, perdemos competitividad.

B.YE.: A ello se suma la consiguiente desaceleración en la cartera, ¿cómo ve usted ese panorama para este año?

G.H.: En general vemos que todas las carteras van a crecer menos. Lo que le interesa al sistema financiero y a nosotros, como entidad, es que el otorgamiento de crédito se haga sostenible en el mediano plazo; y en ese sentido, creemos que las entidades financieras han fortalecido la forma

cómo ven el riesgo de crédito y de liquidez. El objetivo es que el crecimiento de la cartera, a niveles altos o bajos, sea sostenible. Que se otorgue técnicamente de una manera adecuada y se tengan en cuenta las condiciones reales de los usuarios para pagar el crédito. Asobancaria calcula que la tasa de crecimiento puede estar cerca de 5,2 % real al final del año, lo que muestra que estamos pensando en 'un aterrizaje suave', de acuerdo con las nuevas realidades de la economía. Esperamos que a final de año esa cartera se siga ajustando y pueda deteriorarse por razones puramente estadísticas.

B.YE.: ¿Se han endurecido las condiciones para prestar? ¿Hay recursos suficientes para no desatender las necesidades de crédito de otros sectores, como infraestructura?

G.H.: Naturalmente hay ciertos sectores que ven mayores riesgos. Las entidades financieras lo que hacen es endurecer los requisitos de otorgamiento, como ocurre en el sector del petróleo y la minería. En los últimos tres años, la participación sobre el total de la cartera de este sector venía cayendo. Las mismas entidades financieras se anticiparon a esto, lo cual permitió que el golpe no fuera material frente a la totalidad del crédito. Por otro lado, en la medida que se hagan los cierres financieros de las 4G y los desembolsos, se verá una dinámica muy

"Tenemos claro que la banca en el futuro tendrá más participación *fintech* y menos prestación de servicios en oficinas".

positiva en el sector financiero. Esta situación no tendrá una afectación grave sobre su solvencia y habrá recursos para todos los sectores.

B.YE.: Con el auge de la banca digital y de las pasarelas de pago, ¿se avecina un ajuste en la regulación para estar a tono con estas tendencias?

G.H.: Tenemos claro que la banca en el futuro tendrá más participación *fintech* y menos prestación de servicios en oficinas. Se observa una relación más directa con el cliente, en la que se transforma el servicio bancario; en ese sentido, las entidades están trabajando fuertemente en ese nuevo contexto tecnológico. Se vienen unos primeros borradores, en donde buscamos fortalecer la seguridad digital (incluyendo pasarelas de pagos), para que las entidades financieras se aseguren técnicamente de cumplir con los requisitos de seguridad a los que los consumidores tienen derecho.



Crecieron las operaciones financieras en Internet durante 2015.

Ante los cambios propiciados por un nuevo consumidor financiero, la entidad prepara los primeros borradores para fortalecer la seguridad digital, tendencia creciente en el negocio financiero.

B.YE.: Los clientes de estos bancos, ¿pueden sentirse seguros de hacer sus transacciones digitales?

G.H.: Sin duda. Eso lo demuestra el incremento de uso de Internet, que en 2015 registró 1.905 millones de operaciones, con un crecimiento de 38,4 % y una participación de 44 %. En la medida en que esta tendencia se va volviendo masiva, siempre monitoreamos en dónde puede haber fallas para que la seguridad sea más fuerte.

B.YE.: ¿Estamos frente a un consumidor financiero que ya no es el mismo?

G.H.: La época en donde se sentaban unas personas a desarrollar en los bancos una nueva metodología (por ejemplo, para hacer pagos sin consultar lo que realmente quiere el consumidor) ya quedó atrás. Hoy las entidades se empeñan en reforzar qué quieren las personas y nosotros asegurarnos que esa nueva

oferta de servicios, se haga de una manera en donde los clientes tengan un buen conocimiento de sus derechos, obligaciones y las posibilidades de que cuando no funcione, se puedan quejar y atender esas quejas de una manera eficiente y efectiva. ♦

CAMINO A BASILEA III

Las nuevas exigencias en torno a Basilea III serán claves para que el país se acerque aún más a los estándares internacionales. Para ello, la Superintendencia Financiera trabaja en establecer un cronograma y revisar los diferentes aspectos que faltan dentro de los acuerdos para establecer una nueva regulación bancaria. "La dificultad es que algunos estándares aún a nivel internacional están enunciados de manera teórica, pero ni siquiera los países del G-20 los han adoptado plenamente. Ahí debemos mirar lo que nos recomiendan, analizar la experiencia internacional y establecer una regulación que le sirva también al país", afirma Hernández.

